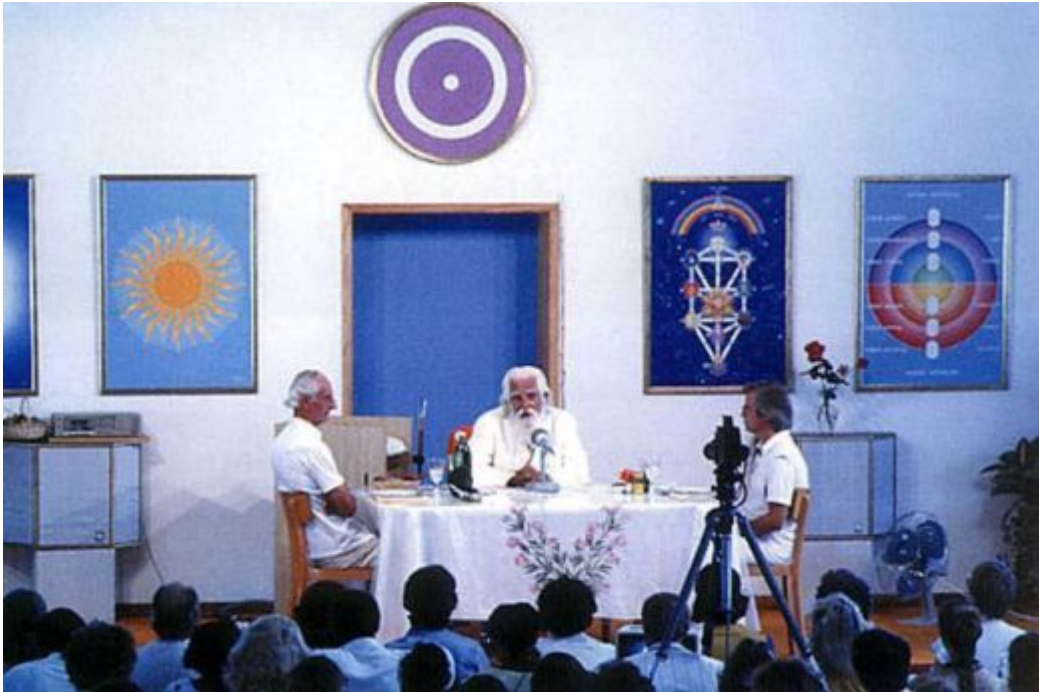


OM-146
Conferencia del Maestro
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

28 de Febrero de 1976



**SOLO QUIEN TIENE EL AMOR EN SU CORAZÓN, LA
SABIDURÍA EN SU CABEZA Y LA VERDAD EN SU
VOLUNTAD PUEDE APORTAR LA SINARQUÍA**

LA POLITICA DE AGARTHA

... Porque, para gobernar un país, para arreglar las cosas, para permitir la evolución, el desarrollo, el bienestar de todo el mundo, es preciso cuanto menos alguna cosa por encima, la cabeza, que arregle, que mande, que oriente, que dirija, sí. Pero tener ahora varias cabezas... es la catástrofe. Yo decía que es necesario tener un partido solamente. Y hay muchos partidos. Muchos. Que se contradicen, que se combaten, que se dividen. Un ser con varias cabezas es muy peligroso. Y ahora,

como no saben, no tienen los criterios, ni la clarividencia, cómo elegir, qué elegir, quién es el más digno, el más capaz, quién es el más noble, el más justo, el más honesto. Ellos no tienen todo esto. Entonces eligen a tientas. Mientras que en Agarta, allí, todo es diferente. No se elige así como así al gobierno. Si se los explico... No hay partidos en Agarta. Es por ello que jamás hay revueltas, revoluciones, paros, guerras, masacres, jamás las ha habido. Porque los que gobiernan son grandes Iniciados que conocen esta Ciencia, la naturaleza humana y todo de lo que tiene necesidad, y como darle el alimento necesario, los medios necesarios para volverse una divinidad. Entonces ahí, todo es diferente.

Mientras que ahora, aquí en la tierra, lo que gobierna es la democracia, es decir, el vientre. No es la cabeza. A la cabeza se la ha empujado, se la ha reemplazado, las revoluciones han reemplazado a la cabeza, es decir al lado aristocrático, a los reyes, etc... ¿Por qué? Porque los reyes se han comprometido, la aristocracia se ha comprometido, entonces el pueblo, el poder, porque ellos son más numerosos, ellos tienen la fuerza y ellos han reemplazado la aristocracia con la democracia. Sí, pero la democracia no tiene todavía gustos tan sublimes, tan celestes, tan... ella desea y pide cosas que son tierra a tierra. Y es por ello que las cosas no se arreglarán jamás. Porque lo que se pide, lo que se exige, son siempre cosas sensuales, cosas materiales: comer, beber, acostarse, dominar, pelearse... a estos gustos democráticos, se les conoce. Y la cabeza ya no está allí. La cabeza es otra cosa, ella pide ver, conocer, entender, pensar, medir, calcular, alcanzar las estrellas, al Señor. La cabeza, ella no está allí. Entonces las pasiones se desencadenan. ¿Por qué la pornografía toma tanto lugar ahora? Es democrático. Y otras cosas, las peleas, por ejemplo, la violencia... Porque se quiere comer, y como los otros no nos dan, entonces los brazos, las piernas, los golpes, todo eso, las garras, eso es la democracia, ella tiene todos los medios, todas las posibilidades, mientras que la verdadera aristocracia no tiene ni brazos, ni piernas, ni golpes para dar, ella estudia, ella observa, ella ve, ella informa. Y se la ha suprimido. ¿Por qué? Porque esta aristocracia, en el pasado, no era

una buena aristocracia. Es ella la que cometía actos violentos, encerraba a las personas, ella hacía lo que quería. Así pues, la situación no es mejor. Ya lo he dicho en otras conferencias.

Es preciso de nuevo, ahora, regresar hacia un orden en donde la aristocracia... crear una aristocracia, pero que sea un modelo. Que vea las cosas, que comprenda las cosas, que entienda las cosas, que advierta, prevenga, que dirija, que oriente y que la democracia siga, aplique, realice. Y esto será la plenitud. En Agarta es así. Existe una aristocracia y existe una democracia. La aristocracia, son solo tres personas. El poder son siete y después, el aspecto económico, son doce. Son doce los que se ocupan del lado económico. Y todo marcha bien. Ellos no conocen la enfermedad, no conocen las guerras ni las revoluciones. No conocen la vejez. Es formidable. Es gracias a esta política. Yo estoy por la política. Incluso aquí, tenemos toda una política por dentro. Ya he dado una conferencia sobre cómo esto se hacía interiormente. La política interior. He aquí como las personas violentas han derribado a los reyes, a lo que estaba en la cabeza, y ellos comandan ahora. Así pues, los afanes, las pasiones, han reemplazado lo que estaba en lo alto y son ellos quienes mandan ahora. Y hay muchas personas así. En su cabeza, el rey ha salido, está prisionero. ¿Y quién gobierna? Son los idiotas los que gobiernan, los pasionales, los violentos, los mafiosos, los criminales, los gamberros son los que gobiernan. Y él, él es el último que se da cuenta que es así.

Hay por dentro políticos, partidos, es formidable, lo que pasa por dentro en cada uno, en cada ser humano. Pero ahora, no puedo repetirles todos los detalles que he explicado en relación a las células. Y que nosotros, nosotros debemos dar un ejemplo ante nuestro pueblo que está por dentro, millares de entidades, y nosotros...damos un mal ejemplo, entonces ellos hacen revueltas, ellos nos reemplazan y es el fin. No se era un modelo, un ejemplo. Y las personas no conocen todo esto. Es desconocido para la mayoría. Ellos conocen el aspecto diplomático, político, exterior, es formidable. Les darán todos los

detalles, los nombres, las fechas, los regímenes, todo, es formidable. Porque lo saben todo. Pero no han visto jamás que las cosas se repetían de la misma forma interiormente, en cada uno. Que eran las mismas cosas las que se repetían. Y, en esta conferencia, qué luz he proyectado, pero entonces... se veía exactamente en donde se estaba. Y ustedes lo ven, nadie nos instruye así. Se camina así, se galopa en los errores, en la apariencia, en la superficie, y las cosas reales, que pasan por dentro, en nosotros, nadie nos las revela. Es ahí, estas cosas, estos procesos se producen, el lado político. Están tan informados los humanos. Les dirán en detalle, tal año, en tal época... Yo escucho por ejemplo, en la televisión, a veces, en qué época, en qué regimen, qué república, 4e, 5e, quién, cómo, dónde, oh la la, estoy sorprendido, estupefacto, y yo, el ignorante más grande, no conozco nada de nada. Nada de nada. Porque no he estudiado este dominio exterior. He estudiado el dominio interior. Entonces ahí, puedo decirles las cosas. Eso que nadie lo dude.

En tanto no se haya pasado por una Escuela Iniciática, las personas están empapadas, ellas están influenciadas, están atiborradas con las viejas concepciones, las viejas órdenes, las viejas reglas, los viejos mandamientos, las viejas prescripciones. No pueden encontrar la solución de todos estos problemas. Es preciso en primer lugar conocer, antes de hacer lo que sea. Por otra parte, yo lo he mostrado, ¿y cuántas veces? En tanto no se conozca al ser humano, no se puede curarlo. Así pues, la medicina está perdida si no se conoce la estructura del ser humano. Y como ellos no conocen todavía la existencia de los otros cuerpos: etérico, astral, mental, ellos no llegan a desencadenarlos, a tocarlos, a provocarlos, a hacerles vivir, para producir ciertos resultados, ciertas curaciones, ciertas fuerzas o corrientes. Siempre sobre las cosas físicas, materiales, las píldoras, la cirugía... Así pues, incluso la medicina no estará a la altura en tanto que no conozca la estructura del ser humano.

Y con la pedagogía, la misma cosa. En tanto no se conozca lo que es el ser humano en todos sus detalles, todos sus defectos, debilidades,

cualidades o virtudes, o poderes, gérmenes que deben salir un día, desarrollarse, ellos no pueden educar a los humanos. La prueba, miren, no se llega a educar a los humanos, a la juventud. Hay cada vez más delincuentes, cada vez más golfos, criminales, asesinatos, robos. ¿Por qué? Porque la pedagogía no conoce gran cosa. La prueba... observen. Ellos se arrancan los cabellos.

¿Y la psicología? La psicología también. En tanto no se conozca la estructura del ser humano, no se puede ser psicólogo. Así pues, todos los dominios de la existencia, de la ciencia, están interceptados, están impedidos, están limitados, una novatada, a causa de esta falta de saber iniciático. Cuando no se conoce eso, ¿cómo quieren llevar a los humanos hacia la plenitud, hacia la abundancia, hacia la paz, cuando no conocen todavía lo que es la naturaleza humana?

Observen a este ricachón, él pensaba que el ser humano no era más que un vientre, un sexo, era preciso darle a su mujer todo lo que era tierra a tierra, el alimento, los autos, vestimentas, joyas, todo, todo lo que es material. ¿Y el lado espiritual? ¿Qué es lo que es eso? No tiene importancia, eso no existe. No se puede tocarlo, no se puede verlo. Entonces, no le daba estos elementos espirituales. Y he aquí que esta buena mujer tenía necesidad de alguna cosa que no era tangible. Y él, pese a que le regalaba palacios, no podía darle este elemento. Y la pobre, se ha ido con el chofer. Porque el chofer le daba eso. Vayan a comprender la naturaleza humana. Así pues, Karl Marx no ha comprendido que, en la naturaleza humana, había otras cosas que se debían contentar. Necesidades que debían salir un día. No. ¿Qué es lo que hay? El juego y el pan... He aquí. El juego, el circo, allí en Roma. (NdT : Panem et circenses : pan y circo)

De qué tiene necesidad el hombre. No han visto, no han previsto que es un espíritu, el hombre, un alma, un espíritu, no solamente un cuerpo físico. Y ahora, ¿qué se hace? Todo el mundo contenta al cuerpo físico. Se le da, se le da y cuando se siente vacío, siempre se va a buscar

otra cosa para darle, para contentarlo. Y he aquí que el vacío no es llenado. Porque el vacío hablaba de una necesidad espiritual. Y se le daba siempre cosas materiales... Así pues, para llenar este vacío... es necesario que compre esto, es necesario que viaje, es preciso que me acueste con tal mujer... no han encontrado jamás que el alma y el espíritu tenían otras necesidades. Hacía falta conocerlas, era preciso satisfacerlas y, en este momento, llegaba la plenitud. ¿Cómo quieren ahora que los patronos o los que dirigen a los humanos, por todas partes, puedan arreglar las cosas cuando ellos no creen que el ser humano tenga alguna cosa espiritual, que es preciso satisfacer este lado espiritual? No. Ellos no lo creen. Ellos no lo piensan. No hay más que el lado tierra a tierra. En tanto siga así, nada cambiará como es necesario. Se comerá, se beberá, se estará vestido, se viajará hasta los planetas y siempre el vacío estará allí, la insatisfacción estará allí, el descontento estará allí. ¿Por qué? Porque el hombre es demasiado ignorante, no se sabe lo que es el ser humano, de cuáles elementos, de cuáles factores está formado, de qué factores está creado. Ustedes lo ven, los bebés saben eso, y los sabios más grandes, los letrados más grandes, los eruditos más grandes no saben eso. Se les ha maleducado, se les ha instruido mal, los ciegos que dirigen a los ciegos. Y ahora, incluso si los Iniciados vienen a instruirnos, a decirnos la verdad, no se les creerá. Se volverá hacia estos idiotas que nos han extraviado. No, no, no. Solo el cuerpo físico, no hay nada más, hay que colmarlo.

Y he aquí que ahora, otras necesidades van a salir, observen, no se ha visto jamás tanta gente ir a las montañas, al sol, esto, eso, eso no ha sido jamás así. Las personas trabajaban todo el año. Ni siquiera un día, ellos no tomaban vacaciones. Oh la la, se vuelve peligroso el lado espiritual, es el fin de todo. Esperen, eso no es nada todavía, hay otras cosas que van a salir que están allí, por dentro, gérmenes. Esto será formidable. Y el resto palidecerá. Se comprenderá...

Tomen solamente un animal, una fiera, ¿de qué tiene necesidad? Solamente del alimento y de acostarse en alguna parte, cazar, es todo, y

procrear. Tomen ahora al hombre actual, es una fiera un poquito mejorada, quiere crear, quiere componer, quiere observar las estrellas, quiere escribir libros, oh la la, quiere bailar, así pues, hay otras necesidades que no tiene la fiera. Esperen, ustedes dirán, es formidable, es el fin... es cero en comparación de lo que será más tarde. Todas estas necesidades que tiene un hombre erudito, un hombre ilustrado, un hombre contemporáneo que, en fin, está en los conservatorios, está en los museos, eso es una cosa sorprendente pero palidecerá, no será nada ante las otras necesidades que van a aparecer. Y yo lo sé, conozco estas necesidades. Es por ello que los conduzco en esta dirección. No permanecer eternamente en lo que se nos ha contado desde hace millares de años. Porque entonces, no se saldrá de la animalidad.

Otras necesidades, ustedes lo ven, van a salir, puedo nombrárselas. Pueden nombrarse, pero no se comprenderá nada de nada. Porque, en tanto que no se las haya disfrutado, que no se las haya vivido, que no se las haya sentido, no se tiene necesidad de eso. No se puede comprender. Por ejemplo, hablen del amor a alguien. No ha vivido jamás este amor, amor cósmico, amor espiritual, amor divino, entonces él los observa... él conoce el otro amor, con los suspiros, él conoce eso. Y un bello día, él capta este otro amor, oh... él está estupefacto, está sorprendido, está maravillado, no ha vivido jamás eso. Y comienza a pensar, a creer que existe otro amor. Esto ya ha llegado. Ellos han venido a decírmelo. Y yo, todavía estaba lejos de creer en estas cosas. Ellos me han convencido. De tal forma de han hablado. Me han dado pruebas. Y he comenzado a creer que es posible. En tanto que no se ha vivido alguna cosa, pueden explicar durante años y no llegarán a nada. Hablen a un gato por ejemplo: "Gato, tu debes renunciar, debes permanecer casto y virgen". Él los mira. De acuerdo. Viene a hacerse acariciar. Pero un pequeño ruido y en seguida los abandona, los deja plantados, se lanza para buscar... el lado de soltero se ha terminado, la castidad, todo eso. Se lanza para buscar un ratón. Expliquen a un gato que no debe comerse a los ratones... Y bien, hay hombres y mujeres así. Explíquenles que hay otro amor, otra clase de amor, ellos los

escucharán y una hora después, cuando vuelvan a sus casas, los ratones... pequeños ratones amables... se divertirán.

No, yo no estoy en contra de la política. Evidentemente, no pierdo mi tiempo para ir a estudiar todo lo que pasa en las guerras, las batallas, los discursos, como ellos discuten, como se molestan, oh la la, no tengo tiempo para eso. Pero yo estoy por una política. Es necesario dar siempre el primer lugar a lo que es más luminoso, más noble, más grande, más desinteresado, más limpio, de otra forma la política se cae rodando, todo se viene abajo. Así pues, hay una regla. Si ustedes quieren restablecer la verdadera política, les he dicho ayer o anteayer, es necesario reconocer que no se es capaz, que no se es clarividente, que no se es todopoderoso, que no se es omnisciente, que no se es perfecto, que se tienen debilidades, es preciso reconocer eso. Y entonces concentrarse, pedir con todas sus fuerzas, con todo su corazón, con toda su alma, con todo su espíritu, pedir a las entidades celestiales para que vengan a instalarse, gobernar, dominar, tomar la dirección. En este momento, la verdadera política... Pero si continúa dirigiendo, comandando, orientando una pequeña cabeza, con una falta de luz, con una falta de clarividencia, con una falta de intuición, es fatal, habrá líos, habrá choques, habrá accidentes, habrá tribulaciones, habrá desgracias. Es lo que llega sin interrupción. ¿Por qué? Porque las personas están absolutamente convencidas que con su pequeña cabeza resolverán todos los problemas.

Jamás los Iniciados creen una cosa parecida. Ellos buscan ser siempre dirigidos... Ellos dicen: "Si ustedes me dejan, entidades celestiales, yo me conozco, haré muchos estragos, muchas faltas, tanto peor para ustedes, estarán obligados a reparar, a gastar, a corregir y esto no es aconsejado, ustedes perderán mucho tiempo conmigo, haré siempre tonterías con los medios de los que dispongo, pero escuchen, vengan ustedes, instálense, les doy todo el lugar, dispongan de todos los materiales, de todas mis cualidades, de mi salud, de mi vida, instálense, gobiernen, dirijan, creo solamente en sus cualidades, en su poder". Si

ustedes les suplican, si les piden así, he aquí la verdadera sinarquía, la verdadera política si ustedes quieren. Y cuando vendrán a instalarse, entonces ahí, todo el resto será tan diferente que el mundo entero estará sorprendido, estupefacto, y ustedes lo estarán en primer lugar. Porque todo lo que ustedes harán, como actuarán, será diferente, y será mejor. Una cosa simple y clara. ¿Y por qué los humanos no pensarán jamás en resolver los problemas de este modo? Toda la vida, creerán que son capaces, que son clarividentes, que previenen todo, que son todopoderosos, que son resistentes, que son sólidos, que son impecables. Y he aquí que la vida les prueba que ellos no están en buen estado de salud, ni son sólidos, ni nobles y entonces ellos se enmohecen, todo el tiempo están en cólera, todo el tiempo están furiosos. ¿Por qué continuar con una cosa parecida? ¿Por qué? Porque no quieren que los grandes Maestros los instruyan. Sus instructores son como ellos, enclenques, vulnerables, enfermizos, tontos, estúpidos. Y ellos los han instruido. Observen cuántas personas son instruidas por su tío, por su abuelo, por su padre, por su madre, hay muchos que no han ido a la escuela o a la universidad. Y estas personas, ¿cómo podían instruirlos, cuando ellos mismos no estaban bien instruidos? Lo que ellos conocían, lo conocían del bisabuelo, por la tradición.... Y es así. Es necesario acabar con esto. Es preciso pedir, suplicar, rogar, creer que estas son cosas posibles.

Supliquen, pidan, ustedes verán la diferencia. Por todas partes, por todas partes en el mundo, lo que sea que hagan, ustedes se darán cuenta, incluso si hacen alguna cosa que, según ustedes, es una tontería, una estupidez, no hacía falta decirlo, no hacía falta hacerlo, ustedes constatarán después que era magnífico, que era maravilloso, que eso ha arreglado muchas cosas, así pues, era algún otro que los ha dirigido para decirlo, para hacerlo, a pesar de la inteligencia limitada que tienen. Hay casos así, es verdaderamente asombroso. Se dan cuenta que incluso las cosas que se encontraba que no eran tan perfectas, ellas producen efectos fantásticos. Y se comienza a creer, después, en el guía, que el que los guía ve mejor que ustedes, él ve los resultados lejanos, las

consecuencias. Solamente que para llegar hasta allí, evidentemente, son necesarios muchos esfuerzos, mucha fe, mucha tenacidad, mucha buena voluntad, mucha insistencia y mucho amor. Lo que les revelo, es absolutamente cierto. Está verificado.

No quiero repetir la misma cosa, todo lo que les he dicho ya en el Bonfin, pero como el pequeño hermano no estaba allí para oírlo, está bien repetirlo. Algunos estaban incluso escandalizados cuando les decía: "Sabén ustedes, mis queridos hermanos y hermanas, que, en el pasado, cuando era joven, cuando era niño, incluso adolescente, no había un niño más tonto, más estúpido, más mal estudiante, más enclenque, más enfermizo, más embrutecido que yo. Yo se los decía. Y había hermanos y hermanas que no estaban contentos de oír eso. Pero qué es lo que quieren, era la verdad. Algunos pensaban que yo lo decía a propósito, para llegar a alguna cosa. No, no, no, es la verdad. Ustedes pueden creerme, era así. Todo el mundo se quejaba de mí, todos los vecinos, todo el barrio. Oh la la... Y he aquí que un bello día, estaba tan harto, tan hastiado de mi estupidez, de mi mediocridad, de mi in... - comprendan lo que quieran, algunos dirán "insuficiencia", no: "insignificancia", era eso lo que quería decir – entonces, estaba tan harto, tan hastiado, que he querido acabar con este asunto. Entonces, una cosa por dentro me ha aconsejado de reemplazar esta mediocridad, esta debilidad, esta estupidez, con alguna cosa de alguien que me sobrepase, alguna cosa grande. Y es así que he buscado libros, autores y encontré un libro, un autor que explicaba en resumen esta ciencia. En este momento he perdido la cabeza, reemplacé mis puntos de vista, mis imaginaciones, mis deseos, mis codicias, mis cálculos, los he reemplazado con esta filosofía que había encontrado. Esto no quiere decir que me he vuelto más inteligente, más genial, pero cuanto menos, me he dado cuenta, y los otros también, que no era el mismo. Es todo. Y entonces, he aconsejado a muchos otros de hacer otro tanto. Yo decía: "Pero por qué acarician, animan, alimentan a su cabeza, toda la vida la protegen, la defienden; ¡vayan! Denle un puntapié y reemplácela, expúlsenla porque es ella la causa de todas sus

desgracias". Decía: "Reemplácela por otra cosa mejor". No, no, no, sin eso ellos están perdidos.... Y ellos conservan su mentalidad. Y bien, en tanto que se queden con esta mentalidad, no irán muy lejos. Porque esta mentalidad no es de primera calidad. Límpida, clarividente, liberada, luminosa, poderosa... No. ¿Entonces por qué conservarla? ¡Vayan! Reemplácela. Y después, todo puede mejorarse. He aquí el consejo que puedo dar a algunos. No olvidarse de reemplazar, de sustituir estas viejas ideas, concepciones que se pudren, que enmohecen, que se empañan, que son limitadas, reemplazarlas por esta filosofía de los Iniciados, esta filosofía Iniciática. A la larga, incluso la salud mejorará, y se será útil.

En todo caso, no puedo enumerarles las maravillas que pueden seguir, ellas son muy numerosas. No puedo señalarlas. Millares, siempre mejores, mejores, mejores. Mientras que, con las viejas concepciones, con las que muchas personas se contentan, es una lástima, ellos no cambian, no se transforman, no hacen ningún esfuerzo para salir, ellos se contentan, y es tan lamentable, tan mediocre, tan riquiquí, tan tierra a tierra, y ellos no se dan cuenta que es así. Es pequeño, pequeño. No quieren reemplazar sus gustos, sus actividades, sus placeres por otros que son más avanzados. No, no, no. Toda la vida se jugará a las cartas, toda la vida se fumará la pipa, toda la vida se harán pequeñas cosas, colecciones, etc... Y ellos se contentan con eso, las personas. ¿Qué es lo que hay de mejor, dicen ellos?

Volvamos de nuevo a la política. Cuando hablé, en la primera conferencia, sobre el triángulo espiritual, que nosotros eramos un triángulo, es decir una trinidad, y que esta trinidad que representamos imita, refleja, representa a la Trinidad Celeste : Dios Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y que, en estos tres aspectos, había colocado una virtud y eran el Amor, la Sabiduría y la Verdad. Era para el intelecto, era para el corazón, era para la voluntad. Porque se tiene necesidad de pensar – la Sabiduría -, se tiene necesidad de amar, de sentir – el Amor -, y se tiene necesidad de actuar, de crear cosas verídicas, cosas sensatas, cosas

justas – he aquí el Amor, la Sabiduría y la Verdad. Y yo no he tenido el tiempo, en esta época, para profundizar, para ampliar y llevarlos mucho más lejos.

Hoy, puedo volver atrás y decirles que toda la política sinárquica se encontraba en la primera conferencia. Entonces, si se coloca la Sabiduría en la cabeza, el Amor en su corazón, y la Verdad en la voluntad, he aquí la sinarquía. En este momento, los tres orientaban, gobernaban, dominaban, controlaban y he aquí la verdadera política. Mientras que, si la sabiduría no está allí para gobernar, y el amor divino no, y la verdad tampoco, entonces ellos son reemplazados. ¿Por quién? Por la estupidez, la locura, los errores, por las pasiones, los deseos, las cóleras, la sensualidad, en el corazón, y por la injusticia, la crueldad, la demolición, la destrucción en la voluntad. Después, qué mala política, por dentro, en el ser humano. Porque, estos tres que debían gobernar no están allí. La anarquía se instala. Ustedes ven ahora cuan lógico se vuelve esto, cuan simple se vuelve, cuan claro. En tanto que el ser humano, o el discípulo, no piense así, colocar esta trinidad en alto para dirigirse, para guiarse, habrá el desorden, el desbarajuste, las enfermedades, las tristezas, las penas, los inconvenientes. ¿Y qué es lo que ellos aportaban, estos tres? La Sabiduría aportaba la luz, entonces se veía claro después, se veía a donde dirigirse para evitar los precipicios, y así sucesivamente, los obstáculos; el Amor aportaba el calor, la vida, entonces se estaba siempre viviente, en el entusiasmo y en la alegría, en la felicidad y la Verdad entregaba una fuerza, un poder a la voluntad, no flaqueaba jamás, nunca era vencido y estaba siempre triunfante, todos los obstáculos, todas las dificultades estaban por tierra. A causa de estas tres cosas. Pero como los humanos no piensan así, no ven las cosas así, entonces ellos se comprometen en no importa que cosa estúpida, tonta, tenebrosa, desordenada. Entonces, ellos piensan que serán felices, que serán poderosos, que estarán en el cielo. Y ellos se equivocan. No se puede ser feliz, ni iluminado, ni fuerte, sin el Amor, sin la Sabiduría y sin la Verdad. Así pues, he aquí la verdadera política; ahora, puedo decírselos.

Ustedes ven ahora cuan claro se vuelve esto, cuan palpable. Cuando decía que aquel que no ha pasado por la Escuela Iniciática no puede aportar a los otros ni la felicidad, ni la luz, ni la armonía, nada de nada. ¿Por qué? Porque, en una Escuela Iniciática, la primera cosa que se aprendía era la de pensar bien, sentir bien, actuar bien. No se puede pensar bien, sentir bien, actuar bien, si no se tiene en su cabeza esta luz, si no se tiene en su corazón este calor, si no se tiene en la voluntad esta fuerza, no se puede. Entonces, ¿dónde se los va a encontrar? En una Escuela Iniciática. Ahora, esto se vuelve tan claro, tan palpable. Todos los que se imaginan que son buenos conductores, buenos políticos, buenos gobernantes, con esta explicación, se comienza a dudar. ¿Por qué? Porque estas cosas, ellos no las conocen. En lugar de colocar la Sabiduría en su cabeza y el Amor en su corazón y la Verdad en su acción, ellos han colocado otras cosas, otros móviles, otras ambiciones, otros propósitos, que con frecuencia no son católicos. Entonces, esto se vuelve matemático ahora. Nadie podrá objetarme, o criticarme, después de esta explicación. Como quieren ustedes... las personas que no lo conocen, que no han desarrollado estas tres cosas... Entonces ellos van a aportar la felicidad y la alegría y la luz y la libertad y el poder... Absolutamente imposible. Se acuerdan de las palabras de un mequetrefe a su bien-amada: "Querida, te haré feliz". Él no es feliz todavía, y la va a hacer feliz... Esto no es posible. Un hombre feliz, sí, el que tiene la luz puede iluminarles, el que es fuerte puede sostenerlos, pero el que no tiene la luz, ¿cómo puede iluminarles? Ven, se regalan con palabras estúpidas, todo en la vida, por todas partes, no se habla más que idioteces, monstruosidades y se camina así, todo el mundo camina así.

Si un día hago esta conferencia públicamente, si explico bien, bien, bien la insuficiencia de los conocimientos de todos los que dirigen, ustedes dirán: o ellos van a encerrarme, o ellos estarán estupefactos de ver que esto salta a la vista, esta verdad, y que ellos, ellos no la han visto. Sí, puede ser que un día haga esta conferencia. En tanto que ustedes no estén a punto, en tanto que no estén... no crean

que mejorarán las cosas. No es suficiente con haber terminado las escuelas políticas o sociales, no lo es; politécnicas, o matemáticas, o químicas, no, no, no, no es suficiente.

Allí, no se desarrollan sus cualidades y virtudes, allí, no se sabe nada de nada. La Escuela Iniciática, es otra cosa. De acuerdo a mis criterios, encuentro que hay muy pocos, muy pocos, muy pocas personas que están en la cumbre y que están verdaderamente bien colocadas para ayudar a la humanidad. Si ellos no conocen estas cosas, iniciáticas; los hay, algunos, que han desarrollado mucho la bondad, la generosidad, la honestidad, la integridad. Gracias a eso, entonces, ellos son factores formidables. Sí, pero si conocieran esta ciencia iniciática, habría sido cien veces mejor. Hay personas que no conocen estas cosas, pero están llenas de una bondad, de una generosidad, de una integridad, los hay, y llegan a hacer el bien; a pesar de que no conocen ciertas verdades, a causa de sus cualidades, las cualidades y las virtudes que tienen producen efectos formidables. Eso, ustedes lo ven, no soy tan limitado, estrecho y beato. Pero yo les hablo para el lado ideal. ¿Cómo puede ser eso ideal? Son necesarios los tres: tener esta luz sobre las cosas, como son las cosas, la verdadera política, tener este amor, este desinterés, esta integridad absoluta, y tener una voluntad formidable para realizar. Entonces, ustedes son divinidades. Porque hay casos: alguien que conoce, que conoce, que conoce, pero él es helado, frío, sin amor; y alguien que es ardiente, que es caluroso, que está lleno, que está inflado, pero en la cabeza, no tanto..., eso no puede andar; y alguien que tiene una voluntad, una actividad, un poder, y él no sabe en qué dirección ir, entonces él destroza con frecuencia, eso no puede andar, ustedes lo ven. Son necesarios los tres, los tres, los tres. Y es por ello que es raro. Ustedes encontrarán siempre criaturas que tienen una fuerza, una voluntad, eso siempre ha existido, por todas partes: en el ejército, ellos se obstinaban, ellos eran un poco embrutecidos, ellos eran tontos, los generales que querían... que enviaban a todos sus soldados para ser masacrados, porque ellos eran cabezotas. Los caracteres (rasgos), ustedes comprenden. Y otros, tan inteligentes, tan previsores,

ellos llegaban a salvar la situación. Hay casos históricos, puedo incluso darles los nombres. De estos tres, hay combinaciones inverosímiles. Y cuando se tienen los tres, ah... es perfecto.

Como es tan difícil desarrollar los tres, se precisa mucho tiempo, mucho, muchos esfuerzos, ustedes casi no encontrarán en los humanos estas tres cosas reunidas juntas. Salvo en algunos grandes Maestros. Incluso en los grandes Maestros, hay cuanto menos una preferencia, algunos son Maestros de la Sabiduría, está demasiado desarrollada, otros son Maestros del Amor y otros son los Maestros del Poder, de la Fuerza. Tener los tres es muy difícil. Porque es necesario trabajar toda la vida, sin dejar jamás a un lado uno de estos factores. Siempre vigilar. Hoy en día se decide: he aquí, se va a volver letrado, científico, erudito, se leerá, se estudiará, se rellenará el cráneo, el cerebro con muchas cosas. Y se vuelve un intelectual. Sí, pero no se ha trabajado en el dominio del corazón, o en el dominio de la fuerza. Entonces, hay defectos. Todo el mundo se dará cuenta. Incluso su mujer, sus hijos, sus vecinos. Oh la la, insoportable, inaguantable, le gusta hilar fino, es meticuloso, es agudo, es crítico: nada de amor, nada de indulgencia. No se puede vivir con personas así. Hay separaciones, divorcios, asesinatos, porque se era unilateral. Y algún otro, que está tan lleno de amor, de bondad, de generosidad, de ingenuidad, de confianza, él está enrrollado, enrrollado. El pobre: víctima. Está mal también. ¿Por qué? Porque no ha desarrollado un poco la inteligencia. Y otro ha desarrollado la fuerza. Y uno se pierde con él. Porque no sabe dirigirse, conducirse. Otros lo engatusan, y entonces es un esclavo, es un robot. O entonces, si quiere volverse independiente, destroza todo. Porque no tiene este amor, no tiene esta inteligencia. Tiene la fuerza, es necesario aplastar a los otros. Oh la la, cuán verdadero es eso, ustedes ven.

Y he aquí que, en la ciencia iniciática, se nos dice esto: dado que se ha venido a la tierra, ustedes no saben por qué se ha venido a la tierra... Algunos dirán: para sufrir, para estar enfermos, para estar abrumado, para morir. Ellos pueden decir lo que quieran, pero nosotros,

lo que la ciencia iniciática dice: es para aprender, en primer lugar, para finalmente aprender a amar, a soportarlo todo y volverse fuerte, poderoso. Al sufrir.... Pagar, liquidar, aprender, perfeccionarse. Es por eso que se ha venido a la tierra: para desarrollar la inteligencia, el corazón y la voluntad.

Y, para que esto llegue, la Inteligencia Cósmica sabe muy bien como hacer las cosas. Ella nos envía acontecimientos de todas clases para los tres factores. Y no se han dado cuenta. Algunos son para resolver problemas del pensamiento, de la inteligencia, otros son para poder perdonar, para poder amar, para buscar la paz, y otros para volverse más fuerte, más poderoso y ser victorioso. Y las personas no saben que la Inteligencia Cósmica nos envía estas tres cosas, estos tres acontecimientos para que nos volvamos perfectos. Y no solamente en un dominio. Como las personas se imaginan: se ha venido solo para comer. Bien. Otros: solamente para amar. Oh la la, qué sensualidad. Y otros, es solamente para leer, para aprender. La cabeza es grande, pero... Esto se vuelve claro, ¿no es así? Límpido, simple, irrefutable. Yo, quiero siempre refutar, y no puedo de tan evidente que es, es impresionante, no llego a refutar. He aquí lo que ustedes deben conservar en la cabeza si están interesados en la política. No crean jamás que sin estas tres cualidades, cualquiera que sea el político, aportará alguna cosa grande, noble, inmortal. Existen entre ellos voluntarios, eso sí. Hay entre ellos grandes virtuosos, eso sí. Hay entre ellos grandes intelectuales, eso sí. Pero que haya alguien que tiene los tres, me pregunto si eso existe. Si hay alguien que posea los tres. Y es ahí donde ustedes deben trabajar. Tener al mismo tiempo una comprensión, un conocimiento,... de la vida, de la naturaleza, del Universo y tener un amor puro,... y ser tan fuerte, poderoso... he aquí el ideal. Pero si nadie se lo dice, cada uno, siempre, se desarrollará unilateralmente, en alguna parte y después, la vida le mostrará que no era así, que no estaba bien como se ha desarrollado. Él fracasa, capitula, es débil, es vulnerable. Hacían falta los tres.

Quien es la persona que vive en la tierra que no tendrá acontecimientos que toquen su corazón o su intelecto o su voluntad, es decir el lado pecuniario, el lado económico. Muéstrenme a alguien que no tiene estas cosas, acontecimientos que tocan en primer lugar su lado intelectual, problemas insolubles, o el lado afectivo, con su mujer, con su bien-amada, su amante, o entonces el lado pecuniario, el lado del alimento, el dinero, el empleo, en el plano físico. Muéstrenme a alguien. Todos nosotros estamos expuestos a estas tres variaciones. Y es por ello, que en ciertos casos, se es victorioso y en otros casos, se fracasa. Por ejemplo, he aquí, un general, ha vencido a todo un país, varios países. Ha capitulado ante una niña... Así pues, en este dominio, ¡¡¡él no estaba bien armado!!! Ustedes quieren que les dé ejemplos... Pero toda la vida está llena de ejemplos. Vayan a buscarlos. Es verdad eso. Como el que ha escrito en su casa: "Yo soy el dueño, y es mi mujer la que manda"... Era así. Incluso, tomen a un rey, oh la la... pero he aquí, que está influenciado por su mujer. Y su mujer.... Por su hijo. Así pues, es el hijo el que gobierna. Porque la mamá hacía lo que el niño pedía. Y después, la mamá pedía al padre, y el padre ha cambiado las cosas, y era el bebé el que era la causa de todos estos cambios políticos. Y no se ha visto eso. Yo lo he visto. Y lo veo cada día.

Incluso para la Enseñanza... Observen: viene, una hermana viene, ella está maravillada con la Enseñanza, con las Verdades... y finalmente, va a alegrarse, a ser feliz, porque es celeste, es divino, eso faltaba. Sí, pero el marido que está allí... Y he aquí que la pobre está limitada, ella no puede venir. Y es así. Por todas partes es así. O es lo contrario, el marido, el pobre, y la mujer que está ahí, oh la la, y el pobre, él tiene miedo de perderla... Él perderá la Enseñanza, perderá a la Fraternidad, perderá a una centena de amigos, para conservar... Ustedes ven como ellos son tontos. Mírenme, si estuviera en su lugar, diría: "querida, amada mía, amor mío, no puedo permanecer contigo, porque allí, hay millares que me abren las puertas, que me aman, me miman, y tú, siempre gritos y golpes, yo te abandono". No, no, él se quedará para ser masacrado, este pobre pedazo de... Y él abandonará a

los ángeles y a los arcángeles que lo aman. Observen la inteligencia. Ustedes dirán: hemos comprendido, hemos comprendido. ¿Qué es lo que han comprendido? Usted separa a las personas, usted divorcia a las personas, usted predica que se abandonen, que se separen. ¡No! Ustedes no me han comprendido. Al decirle... eso no quiere decir que él la va a abandonar. Es necesario amenazar a veces. Ustedes no lo hacen. Pero esto ha dado resultados, en seguida. Es así que lo hago, yo. Yo amenazo. No son más que las amenazas lo que da resultados. Yo no lo hago, por supuesto, pero he aquí que los resultados están allí. Amenacen, amenacen a su mujer, a su marido, a su patrón, amenácenlos. ¡Ay, ay!... Pero solamente, tomen precauciones. Porque, cuando se amenaza a alguien, los golpes están allí. Ustedes los recibirán y tendrán chichones después. Amenacen de un poco más lejos... Vénguense, pero de más lejos. Ustedes dirán: ¿pero cómo? No se inquieten, les diré todo.

Había un buen hombre que fue a una tienda para buscar calzado, zapatos. Y entonces, el empleado le mostró los zapatos, presentó las cajas, muchas, y ningún zapato para sus pies. Al final él ha dicho: "¡Vete, pies planos!". Y el pobre, qué tristeza, qué pena, se ha ido. Pero algunos kilómetros más lejos, ha girado la cabeza y ha dicho: "¡Eres tú el que tiene los pies planos!" Y ha vuelto contento a su casa... Es preciso hacerlo así.

No quiero ir más lejos, porque la verdadera política va a perderse. Ustedes lo ven, los tres, verán después, estos tres saben gobernar a toda la población, es decir al pueblo, a las células, a los órganos, y ustedes verán después los resultados. Ah, si tuviera el tiempo, y si ustedes no estuvieran tan fatigados habría presentado cosas extraordinarias a este respecto. Tomen, por ejemplo, un edificio. Para hacer un edificio, es necesario reunir a muchas personas: los carpinteros de obras, los carpinteros de muebles (menuisier - ebanista), los albañiles, los pintores, los cerrajeros.... Cada uno con su trabajo, vestidos diferentemente para hacer este trabajo. Y he aquí que las mismas cosas

se hacen por dentro. Se va a ver en dónde están los carpinteros, en dónde están los ebanistas, en dónde están los cerrajeros y los albañiles. Pero no tengo el tiempo. Ustedes van a ver como se debe elaborar, construir su Templo, su Edificio. Pero dejemos eso para otra vez, porque es demasiado vasto.

Ahora, retengan lo que ustedes puedan, lo que ustedes saben. Si uno no se decide a entrar en una Escuela Iniciática, a instruirse bien, a instalar el Amor, la Sabiduría y la Verdad, se chapoteará eternamente, habrá siempre cosas desagradables o inconvenientes. Esto, se los digo. Y si pueden comprender solamente la utilidad de la Enseñanza, entonces ahí, ustedes estarán en el paraíso. Esto no ha llegado aún para todo el mundo. Hay algunos que vienen, que son asiduos, pero no han visto todavía la importancia de este asunto, para su futuro, para su felicidad y plenitud. Ellos vienen y no saben incluso por qué vienen. Ellos están habituados. Si pudiesen comprender el valor de la Enseñanza para su futuro, para su carácter, para su felicidad, su poder, entonces ahí, no pensarían más que en esto. Día y noche, no pensarían más que en la Enseñanza. Y todo el resto, ellos lo harían, pero solamente para poder subsistir, para poder no morir, pero toda su alma, todo su corazón estarían... mientras que ahora, infelizmente, es lo contrario. Esta luz, esta ciencia, esta Enseñanza no tiene ninguna importancia. No hay lugar para ella. Pero los negocios, el tráfico, los cálculos, las parrandas, las comilonas, todo eso, entonces... no hay más espacio para el lado espiritual. Es por ello que las personas están condenadas a sufrir. No podrán salir de ello. Conozco a algunos que han salido de todo, están en la luz, en la alegría, en el éxtasis, en la felicidad, en la luz, es formidable, ellos han salido. Y los otros se están ahogando, muriendo, esfumándose, siendo enterrados, están dando gritos. He aquí, bienaventurados los que pueden comprender.

Si algunos encuentran que no es tan pedagógico ni psicológico este asunto, la manera en la que les hablo, es tan lenta, tan aburrida y fastidiosa, tanto... que no se acuerdan de lo que se les ha dicho. ¿Y por

qué lo hago? Porque, cuando se va a alguna parte por muy poco tiempo, se está obligado a decir muchas cosas. Porque el tiempo es muy reducido. Pero si estuviéramos juntos sin interrupción, por años, sería mucho más razonable, más sabio y más mesurado. Pero como permaneceremos poco tiempo juntos, no acabo de contarles historias y, evidentemente, es agobiante, es fatigante. Pero lo hago a propósito, porque, cuando me vaya, cuanto menos, a pesar de ustedes, porque hay cosas en su subconciencia que están allí, que escuchan, que registran, y un bello día, van a hacerlas salir a la superficie, en la conciencia. Se dirá: "he entendido eso, esta verdad, la de hace algunos años". Eso va a salir. Es en esta esperanza que intento agobiarlos. Porque, si estuviera todo el tiempo con ustedes, oh... sería muy razonable. Una vez por mes. Como se hace. Reunirse una vez por mes. Porque es preciso no fatigarse, ustedes comprenden. Entonces lo haría yo también: una vez por mes. ¿Y qué saldrá de esto? Nada de nada. Mientras que cada día, oh la la, es aterrador. Pero yo estoy obligado. Entonces, ¿ustedes me perdonan? Cuánta indulgencia... Me iré muy contento porque ustedes me perdonan por esta situación abrumadora.

Un minuto de meditación

* * * * *



Centre *OMRAAM*

Institut Solve et Coagula

Reus

www.omraam.es